

EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.—Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios.

Año I.

MATARÓ.--Domingo 9 de Octubre de 1881.

Núm. 10

PRECIOS DE SUSCRICION

En toda España, al mes. 1 pta.
En el extranjero. 2'50

PUNTOS DE SUSCRICION

MATARÓ: en la Administración, calle de S. José, úm. 34.—

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Para los suscritores á precios convencionales. Para los no suscritos á 25 céntimos la línea de los anuncios, y á 50 céntimos la de los remitidos.

¡OJO A LA GANGA! (Véase el anuncio).

EL MOTIN. — Periódico político-satírico que se publica en Madrid. — Hállase de venta todos los días en la imprenta de este periódico.

LA CORRESPONDENCIA CATALANA. Periódico democrático. — Suscripcion 16 rs. trimestre.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este periódico.

Véase en la página de anuncios las «Bombas de J. Moret y Broquet» de París.

¿Y DESPUES DE LIBERTADO?

Leí en cierta ocasion, un libro curiosísimo, y en él, algo acerca las celeberrimas Cruzadas ó guerras religiosas que en la Edad Média tuvieron lugar, con objeto de libertar y reconquistar el Santo Sepulcro, del poder y ultrajante dominio de los Mahometanos.

Apesar del elevado objeto de dichas guerras, el Santo Sepulcro no pudo ser reconquistado, ni quedar en poder de los Cristianos; no por otra razon, sino porque Dios que, antes de principiarse las guerras citadas, dijo, por boca de un Santo Ermitaño, que queria ver su sepulcro en nuestro poder, mas adelante, mudando de opinion, no lo quiso; ¡qué si no hubiese sido por esto!....

A propósito de lo cual, el autor del libro á que me refiero dice al pié de la letra: «Afortunadamente el cielo ha creado recientemente en España, un partido religioso y tradicionalista. ¿Quién sabe si á sus esfuerzos debemos algun día la reconquista del sepulcro de Cristo! Y, no obstante, si nuestras virtudes nos hiciesen dignos de recobrar el Santo Sepulcro, ¿qué diablos haríamos de él?»

Estas últimas palabras siempre me han hecho tener al autor por irreligioso; pero prescindiendo de sus grados de catolicismo, y ateniéndonos á su pregunta, y dejando los diablos de ella á un lado; no podemos dudar de que dicho autor es un pobre hombre, porque, de no serlo, habria comprendido

que el Santo Sepulcro, perteneciéndonos, es decir, perteneciendo de mancomun, á todas las naciones católicas, seria un interminable semillero de guerras divertidísimas, y además una mina inagotable de dinero para la pobre y santa Iglesia Católica, que, aun no perteneciéndonos el Santo Sepulcro, con pretexto de él, busca y halla ayuda en sus necesidades; como lo prueba la gran espendicion de bulas de la Santa Cruzada que cada año hace entre los fieles, á quienes no prueban bien todas las abstinencias preceptuadas por la Iglesia. ¡Cuando pienso que por una simple peseta podemos comer carne en ciertos dias sin condenarnos, y que si la comiésemos sin haber invertido en una bula la susodicha peseta habríamos de arder eternamente en las profundidades del infierno, no me canso de admirar el poder de la Iglesia y el cariño que á nuestros estómagos y á nuestras almas tiene! ¡Mil veces seas bendita de Dios, oh sublime y Santa Iglesia!....

Entusiasmado con los prodigiosos efectos de las pesetas y de las Bulas, no recuerdo ahora mi objeto..... Me he distraído; dispénsenme Vdes.

Pasaré á otro asunto con su permiso.

¿Conocen Vdes. al señor Carulla? ¿A un Católico como una loma, que ha echado á volar una proclama con objeto de que todos corramos á las armas, y con ellas á Roma para libertar al Papa actual? ¿No le conocen Vdes.? Pues yo tampoco; pero esto no quita para que dicho señor obtenga todas mis simpatías.

Nos llama á todos, y á todas, para que nos armemos hasta los dientes, los unos; para que hagan hilas, vendas y cruces coloradas las otras; para que los sacerdotes, si lo tienen á bien, desde la Cátedra del Espíritu Santo, nos electrizen, y las enardecen; y bien enardecidas se nos unan para tomar parte en las fatigas de tan santa guerra católica, apostólica, romana y papal, que quiere promover. Este buen señor Carulla es hombre de mucha bulla.

Después del enérgico llamamiento que nos hace el incomparable señor Carulla; recordando que el Excmo. é Ilmo. señor Cardenal Moreno, Patriarca de las Indias, iniciaba dias pasado la misma Cruzada, que ahora el Sr.

Carulla predica ó proclama; y ateniendo que el objeto de ella es libertar á Su Santidad Leon XIII, *Padre Común* de todos los fieles; uno mi voz á la del Sr. Carulla y á la del Sr. Cardenal Moreno; y, levantándola cuanto puedo, digo: ¿Qué aguardais, católicos de buena fé, para decidiros á gastar de vuestros haberes lo necesario en armas y municiones, entregando lo sobrante al Sr. Carulla para que atienda y pague los gastos de tan santa empresa? ¿Podeis indiferentes contemplar por mas tiempo la cruel esclavitud en que los malvados tienen á nuestro Santísimo Padre? ¿Donde está vuestro amor filial, que impasible puede ver los terribles sufrimientos de su Santidad Leon XIII? Recordad que está encerrado en una lóbrega mazmorra, llamada Palacio del Vaticano; que tan solo come lo que puede buenamente digerir; que duerme en una cama puesta sobre el duro suelo; que no puede dormir todas las horas; que cubre su cuerpo únicamente con los vestidos que posee; que no tiene todo el dinero que necesita; por lo cual, sufre grandes angustias; que se ve despojado de los bienes que Dios habia entregado poco á poco á la Santa Sede; que su santa é inspirada voz es casi desatendida; que en mil libros y folletos se discute su indiscutible y divina autoridad. Recordad todo esto y lo de mas allá, y si aun no os decidais á libertar al Papa de su doloroso cautiverio, renunciad á llamaros católicos, y preparaos para dar cuenta á Dios de vuestra criminal indiferencia, en el tremendo Juicio final en que, por ser el último, no se admitirán apelaciones. Infelices....

¡Lo qué son los fenómenos de la memoria!

Ahora recuerdo el objeto de este artículo: dispensen Vdes., que voy á él directamente.

Sucédeme amenudo pasar revista á todas las carreras, estados y oficios en que se ocupa la humanidad, para ver cual es el mas útil de todos; y solo saco en limpio que cuanto mas bajo, (así se llama), mas necesario es el oficio que analizo.

Así, por ejemplo, fijóme en el basurero, y digo: este individuo pertenece á una clase benemérita, porque saca de nuestras casas toda la basura, aun cuando lo haga con objeto de lucrar.

Y escribo en mi cuaderno de observaciones: Basurero: utilísimo.

Veo que no podré decir cuanto cabe, porque la limitada estension que el señor editor señala á mis artículos, me lo impide. Pasaré, pues, revista, como se hace en dias de gala, es decir, á paso de carga. Ni esto, y me ahorraré trabajo. Cada uno de Vdes. podrá continuar la revista de oficios, artes, carreras y estados; y probablemente, todos llegarán á los mismos resultados que yo; por lo cual espero que, á nuestra primera vista, se servirán decirme si, como yo, tambien encuentran alguna carrera, profesion ú oficio, cuya utilidad no pueden comprender ni explicarse. No diré cuales sean, porque así les daria el trabajo todo hecho, y ningun mérito contraerian Vdes.

Volviendo al Sr. Carulla y á la cruzada que predica, me asalta el deseo de saber concretamente: *De qué hemos de libertar al Papa;* y luego de libertado, saber tambien que será de él; porque una vez libertado, temo que no podremos continuar tomándole por pretexto de nuestras algaradas, y de nuestros negocios; segun mis cortos alcances. No sé si acierto; y por esto quisiera oír esplicaciones categóricas del buen cristiano y pacífico Sr. Carulla.

Y se acabó el artículo á lo mejor. Así sucede en todo.

EL PARO DE LAS FÁBRICAS.

A consecuencia de una demanda de aumento por parte de los trabajadores de una de las secciones de la fábrica de los Sres. Fonrodona y Comp.^ª, aumento que por junto podia ascender á 25 ó 30 pesetas semanales; desde el medio dia del sábado penúltimo se ha verificado un paro general en todas las fábricas de hilados y tegidos de esta ciudad. En su consecuencia han quedado sin trabajo unos dos mil obreros, cuya única fortuna consiste en el escaso jornal que con sus brazos se proporcionan. Muchos de ellos son honrados padres de familia, verdaderos amantes del trabajo todos, y hoy, á consecuencia del referido paro, hay una multitud de tiernos niños, infelices é inocentes criaturas, á quienes amenaza la mas espantosa indigencia si una transaccion amistosa no viene á arreglar el conflicto que nuevamente, por desgracia, se ha suscitado. Hasta el presente, segun nuestras noticias, han sido ineficaces cuantas gestiones se han verificado cerca de los fabricantes, por personas de reconocida influencia, para el arreglo de esta cuestion. Nosotros lamentamos con toda nuestra alma acontecimientos de indole semejante, y escitamos á los que pueden, hagan un esfuerzo que, sin rebajar la dig-

José Escobedo